

DEO Panorama de
la efectividad
en el desarrollo
2015



qué funcionó (y qué no)

Lecciones de desarrollo
2012-2015

resumen



Copyright © 2016 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.



COORDINACIÓN

Oficina de Planificación Estratégica y Efectividad en el Desarrollo

DIRECCIÓN DE ARTE

Jeremiah Zabal and Cinthya Cuba de Zabal

DISEÑO GRÁFICO

neograph

IMPRESO EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA



qué funcionó (y qué no)

Lecciones de desarrollo
2012-2015



INTRODUCCIÓN

Como quedó consignado en el Convenio Constitutivo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en 1959, el mandato del Banco consiste en contribuir a acelerar el proceso de desarrollo económico y social individual y colectivo de sus países miembros en vías de desarrollo. Con la aprobación del Noveno Aumento General de Capital del Banco Interamericano de Desarrollo (IDB-9 por sus siglas en inglés) en 2010, la Junta de Gobernadores aprobó la Estrategia Institucional que servirá de “documento estratégico básico que guiará al Banco” para llevar a cabo su misión durante la próxima década. Con la aprobación de la Estrategia Institucional del IDB-9 se establecieron dos objetivos generales para guiar el trabajo del Banco: crecimiento sostenible, y reducción de la pobreza y la desigualdad.

Seguimiento de resultados y desempeño 2012–2015

El Noveno Aumento también pidió la elaboración de un Marco de Resultados Corporativos (CRF) que serviría como el instrumento clave para medir el progreso en la implementación de la Estrategia. Además, estos resultados, entre otros, serían reportados anualmente en el Panorama de la Efectividad en el Desarrollo (DEO por sus siglas en inglés). El primer CRF abarcó el período 2012–2015 ya que los Gobernadores también estipularon que la estrategia institucional del Banco y el CRF serían revisados cada cuatro años y se actualizarían según el contexto de los desafíos emergentes de la Región. Este documento presenta los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia Institucional para el período 2012–2015, medido por el CRF del Banco.

El CRF 2012–2015 comprendió cuatro niveles de indicadores que ofrecen información clave sobre la organización y el desempeño del BID así como también su contribución a las cinco prioridades sectoriales establecidas en la Estrategia Institucional:

- 1 Política social para la equidad y la productividad
- 2 Infraestructura para la competitividad y el bienestar social
- 3 Instituciones para el crecimiento y el bienestar social
- 4 Integración competitiva, internacional a nivel regional y mundial
- 5 Protección del medio ambiente, respuesta al cambio climático, promoción de la energía renovable y robustecimiento de la seguridad alimentaria

El primer nivel, los indicadores de los **Objetivos regionales de desarrollo**, muestran los avances de la Región en materia de desafíos a largo plazo. Los indicadores en este nivel están destinados a proporcionar un contexto para el trabajo del Banco y no pueden atribuirse directamente al BID, ya que son el resultado de una combinación de acciones, políticas y medidas aplicadas o financiadas por países y otros socios del mundo del desarrollo. Un total de 23 indicadores compren-

den este nivel del CRF, muchos de ellos coinciden o están alineados muy próximos a los objetivos de desarrollo del Milenio. Se ha avanzado en la mayor parte de las cinco prioridades sectoriales, aunque no se incluyen objetivos en este nivel del CRF. En particular, todos los indicadores de las prioridades sectoriales de política social para la equidad y el desarrollo e instituciones para el crecimiento y el bienestar social mostraron una mejoría.

El segundo nivel, la **Contribución de los productos a los Objetivos regionales de desarrollo**, resume cómo las operaciones financieras del BID están contribuyendo al desarrollo de la Región mediante la medición de los avances en el logro de resultados clave. Dos tercios (18 de 27) de los objetivos de este nivel, se cumplieron o superaron, mientras que dos indicadores consiguieron alcanzar entre un 25% y un 99% de sus respectivos objetivos. Los siete indicadores restantes alcanzaron el 85% o menos del objetivo.

El tercer nivel, el **Programa de préstamos**, muestra la distribución de las finanzas del Banco basado en la demandas de los países miembros prestatarios. El Programa de préstamos se muestra como un porcentaje del total de préstamos con garantía soberana y sin garantía soberana aprobado en 2015. El Banco cumplió con los cuatro objetivos de este nivel, que incluye (i) préstamos a los países pequeños y vulnerables, (ii) reducción de la pobreza y promoción de la equidad; (iii) apoyo a iniciativas de cambio climático, energía sostenible (incluidas las renovables) y la sostenibilidad del medio ambiente; y (iv) apoyo a la cooperación y la integración regional.

El cuarto nivel, **Efectividad y eficacia operacionales**. Estos indicadores dan cuenta de las dimensiones asociadas al desempeño del Banco en términos de la efectividad de sus intervenciones, su eficiencia y su gestión de recursos humanos, sobre todo en lo que compete a la igualdad de género y la presencia técnica en el terreno. En general, el Banco cumplió el 57% de sus objetivos marcados para los 30 indicadores que forman este nivel del CRF.

El establecimiento del CRF 2012–2015 fue un avance importante en los informes sobre resultados corporativos del Banco, además, se aprendieron muchas lecciones a través de los éxitos y desafíos durante su ejecución. A pesar de los grandes éxitos conseguidos en la consecución de muchos de los objetivos, el progreso fue escaso en una serie de áreas, debido a factores tales como cambios en la demanda de tipos específicos de intervenciones de proyecto, y limitaciones en el proceso de selección de indicadores y establecimiento de objetivos originales. Este resumen ejecutivo analiza algunos de estos factores en cada una de las secciones de las prioridades sectoriales del Banco. Un análisis más detallado de por qué no se cumplieron algunos de los objetivos del CRF puede encontrarse en la [versión completa de este informe](#).

Política social para la equidad y la productividad

En la prioridad sectorial de política social para la equidad y la productividad, los indicadores del CRF asociados a los Objetivos regionales de desarrollo se relacionan con medidas a largo plazo de acumulación de capital humano, reducción de la pobreza y mejoras de productividad. En cada uno de los seis indicadores se constatan progresos importantes (Gráfico A.1). La pobreza extrema, medida como la proporción de la población que vive con menos de US \$3,10 al día, descendió del 13% al 12%, mientras que el coeficiente de Gini —usado para medir la distribución del ingreso— cayó de 0,55 a 0,50, siendo 0 la igualdad absoluta y 1 la desigualdad absoluta.

El logro educativo, expresado como la proporción de jóvenes entre los 15 y los 19 años de edad que terminan el noveno grado, aumentó del 47 al 65% durante el período. Tanto la mortalidad materna como la infantil disminuyeron. Las mayores tasas de supervivencia representan un progreso clave en materia de salud. Por último, el aumento del empleo formal como la proporción del empleo total, del 46 al 55%, denota un importante avance en un resultado vinculado con la productividad, según la publicación insignia de investigación del BID en su edición de 2010, *La era de la productividad: cómo transformar las economías desde sus cimientos*.

Los objetivos se cumplieron para cuatro de los seis indicadores de productos de esta prioridad sectorial (3.1.1, 3.1.3, 3.1.4, 3.1.5). Un total de más de 180 proyectos en 25 países miembros prestatarios contribuyeron al progreso alcanzado.

El Banco se quedó corto en el cumplimiento de dos de los objetivos de esta prioridad sectorial con un 27% en el objetivo 3.1.2 (Capacitación de maestros) y un 41% en el Indicador 3.1.6 (Empleos añadidos al sector formal).

Si bien hubo 31 proyectos en 18 países que contribuyeron al Indicador 3.1.2, hubo una **demandas inferior a la esperada**. Esto afectó el cumplimiento de la meta, puesto que muchos proyectos en educación activos durante el período 2012-2015 se enfocaron en infraestructura escolar más que en capacitación de docentes.

En cuanto al Indicador de empleos añadidos al sector formal (3.1.6), **la meta para el período 2012-2015 resultó poco realista**. El Banco basó esta meta en un número limitado de proyectos que no eran representativos de la cartera vigente de operaciones. Cuando este objetivo se creó, el Banco sólo tenía un pequeño número de proyectos con los datos sobre el empleo previsto, y no hubo un seguimiento sistemático de los datos de empleo reales dentro de los proyectos del Banco. Así, el objetivo fue extrapolado sobre la base de una pequeña muestra de proyectos que no era representativa de los proyectos actuales. A pesar de no haber cumplido la meta, más de 75 proyectos en 19 países contribuyeron al progreso en este indicador.

Gráfico A.1
Objetivos regionales de desarrollo 2012-2015

2.1.1
Tasa de
pobreza
extrema



12%
que bajó de 13%



2.1.2
Coeficiente de Gini
de desigualdad
per cápita en
ingresos
familiares **0,50**
que bajó de 0,55

2.1.3
Proporción de
jóvenes de 15 a 19
años que completan
el noveno
grado



65%
que subió de 47%



2.1.4
Tasa de
mortalidad
materna
(por cada
100.000
nacimientos
vivos) **85**
que bajó de 100

2.1.5
Tasa de
mortalidad
infantil
(por cada
1.000
nacimientos
vivos) **16**
que bajó de 21



2.1.6
Proporción de
empleo formal
frente al
empleo
total **55%**
que subió de 46%

Gráfico B.1
Contribución de los productos a los objetivos 2012-2015

3.1.1
Estudiantes beneficiados
por proyectos
de educación



18.562.077

niñas 9.098.794
niños 9.463.283

3.1.2
Maestros
capacitados



387.814

3.1.3
Personas
que reciben
plan básico
de servicios de salud



29.047.141

indígenas 3.088.176
afrodescendientes 4.569.482

3.1.4
Personas que
se benefician de
programas destinados
a combatir la pobreza



21.001.684

indígenas 2.589.082



3.1.5
Personas que se benefician de programas
que promueven
una mayor
productividad
laboral

1.274.728

mujeres 871.976
hombres 402.752



3.1.6
Número de empleos
añadidos al sector formal

94.037

Infraestructura para la competitividad y el bienestar social

La Región ha hecho grandes avances en cuanto al acceso a servicios básicos como abastecimiento de agua, saneamiento y electricidad. Entre 1995 y 2015, 220 millones de personas lograron acceder a servicios de agua y saneamiento. Durante este período, el porcentaje de la población con servicios mejorados de agua potable aumentó del 93 al 95%. Aun así, persisten algunos desafíos, 34 millones de personas siguen privadas de agua potable, 106 millones de servicios adecuados de saneamiento y 19 millones siguen defecando al aire libre.

La Región también está próxima a lograr el acceso universal al suministro eléctrico. En 2014, la electricidad llegaba al 96% de los hogares, es decir, un aumento de tres puntos porcentuales desde 2007. Sin embargo, dicho suministro eléctrico varía ostensiblemente de un país a otro y dentro de los países. El reto de conectar a 26 millones de personas que siguen privadas de electricidad y a 87 millones de personas sin acceso a combustibles limpios y modernos para cocinar exige una combinación de soluciones conectadas o no a la red.

Mediante la construcción y el mantenimiento de infraestructura clave en términos de conectividad y logística, la Región ha logrado reforzar su competitividad. Sin embargo, al concluir 2015 solo el 38% de la red vial total estaba pavimentada, y la calidad de la infraestructura global de transporte apenas obtenía un puntaje de 3,5 sobre 7, lo cual contrasta con el puntaje promedio de 5,5 de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). La seguridad vial es otro reto importante en la Región, cuya tasa de mortalidad por accidentes de tráfico es de 17,2 por cada 100.000 habitantes. Más aún, el acceso a sistemas de transporte eficientes y resistentes a los efectos del clima es fundamental para el desarrollo futuro de las zonas urbanas.

Gran parte del trabajo del BID con la Región corresponde a proyectos de infraestructura. En el período 2012–2015, las inversiones en este sector representaron el 39% del monto total aprobado para operaciones de préstamo con garantía soberana en ese período. Más de 200 proyectos en 24 países contribuyeron a esta prioridad sectorial. Sólo dos de los cinco objetivos se alcanzaron en esta prioridad (Indicadores 3.2.4 y 3.2.5 en el Gráfico B.2). Los Indicadores 3.2.1 y 3.2.2 no cumplieron sus objetivos porque resultaron afectados por **retrasos imprevistos** asociados a la ejecución de los proyectos, en especial en lo que tiene que ver con la adquisición de tierras, negociaciones, y con la obtención de recursos de contrapartida local —a menudo debido a las limitaciones presupuestarias. Estos dos indicadores lograron el 34 y 45% de sus metas respectivamente.

El Indicador 3.2.3 no alcanzó su objetivo porque **la naturaleza de la cartera de transporte del BID cambió**, pasando de intervenciones de mantenimiento y rehabilitación de carreteras rurales y secundarias, a intervenciones de larga escala y complejidad (ej. rehabilitación de autopistas), lo que requiere tiempos de ejecución más largos y costosos. Estos tipos de proyectos de transporte suelen generar resultados en un período de tiempo más largo, tienen un plazo de ejecución de 7 años, desde la aprobación hasta que salen de la cartera. Un total de 75 proyectos contribuyen al Indicador 3.2.3, por lo que se logró cumplir el 53% del objetivo.

Gráfico A.2
Objetivos regionales de desarrollo 2012–2015

2.2.1
Incidencia de enfermedades propagadas por el agua (por cada 100.000 habitantes)

Proxy^B: proporción de la población que usa fuentes mejoradas de agua potable^C



95%
que subió de **93%**

2.2.2
Cobertura de vías pavimentadas (km/km²)



0,038
sin cambio de **0,038**

2.2.3
Porcentaje de viviendas con suministro eléctrico



96%
que subió de **93%**

2.2.4
Proporción de la población urbana que habita en viviendas de suelo duro



Proxy^B: proporción de población urbana viviendo en barrios marginales

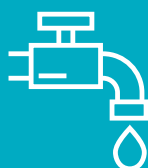
21%
que bajó de **29%**

^B Se reporta una variable proxy dada la falta de disponibilidad de datos del indicador original.

^C El valor para este indicador ha incrementado durante el período indicado; sin embargo, es importante reconocer que un incremento en el acceso a agua potable no implica necesariamente que los servicios proveídos sean adecuados en términos de continuidad, cantidad y calidad.

Gráfico B.2
Contribución de los productos a los objetivos 2012–2015

3.2.1
Hogares con abastecimiento de agua nuevo o mejorado



950.898

indígenas **76.340**
afrodescendientes **62.111**

3.2.2
Hogares con conexiones sanitarias nuevas o mejoradas



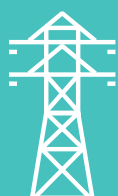
1.626.049

indígenas **42.129**



3.2.3
Km de caminos interurbanos construidos, mantenidos o mejorados

27.869



3.2.4
Km de líneas de transmisión y distribución eléctrica instaladas o mejoradas

13.475

3.2.5
Familias con viviendas nuevas o mejoradas



866.098

Instituciones para el crecimiento y el bienestar social

La Región ha realizado avances sustanciales en lo que respecta al aumento de la recaudación tributaria, la descentralización del gasto público y el acceso al crédito. Lo mismo, aunque en menor medida, en lo que se refiere a la reducción del número de homicidios y el incremento del porcentaje de niños inscritos en el registro civil (Gráfico A.3).

La recaudación tributaria total como porcentaje del producto interno bruto (PIB) creció ostensiblemente gracias al fuerte aumento de las contribuciones a la seguridad social. Esto tiene especial relevancia, dado que durante muchos años varios países dependieron de un auge sostenido del precio de las materias primas para financiar importantes partidas de gasto público. Finalizado este auge, los países deben acudir a fuentes internas de financiamiento (principalmente a través de impuestos) para mantener un flujo de recursos destinado a sus proyectos de desarrollo.

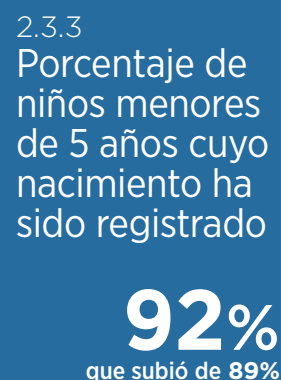
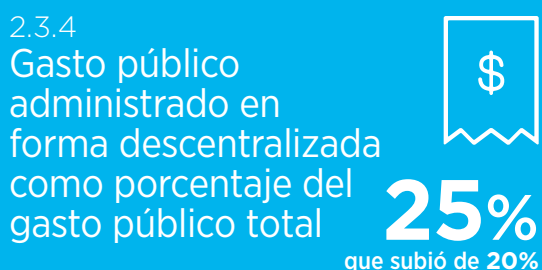
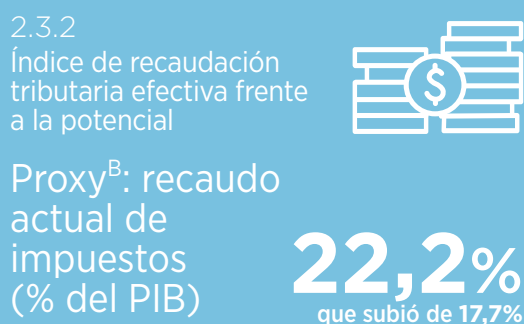
Aunque el porcentaje de niños menores de cinco años registrados al nacer ha variado poco, en países como Guatemala y Ecuador están en curso novedosas iniciativas para llegar a las comunidades marginadas donde residen estos niños. En Guatemala, se introdujo un sistema de pronta notificación de nacimientos, y en varios municipios se considera que la falta de registro ha dejado de ser un problema.

Las innovaciones en las políticas de prevención del crimen y la violencia no han bastado para frenar la tasa de homicidios, que sigue siendo la más alta del mundo según el estudio más reciente del BID sobre el tema, *Los costos del crimen y la violencia en el bienestar en América Latina y el Caribe*. Sin embargo, las inversiones realizadas por el Banco y otros socios del mundo del desarrollo durante 2012–2015 para desarrollar definiciones comunes de estadísticas criminales y la creación de “observatorios” del crimen para recoger estas estadísticas han sentado las bases para una mejor comprensión de la magnitud y las características del crimen y la violencia en la Región y por tanto, futuras mejoras en cómo la Región se enfrenta a este problema.

Otra de las metas en esta prioridad se refiere al uso de bancos comerciales para financiar inversiones. Para lograrlo, el Banco ha impulsado su apoyo a programas dirigidos a reducir el riesgo que corren dichos bancos al otorgar préstamos a pequeñas y medianas empresas (PyME), por ejemplo mediante la concesión de garantías parciales de crédito y el financiamiento de cadenas de valor; asimismo ha promovido nuevas tecnologías y modelos de negocio —como esquemas alternativos de calificación crediticia— para llegar a la población no bancarizada.

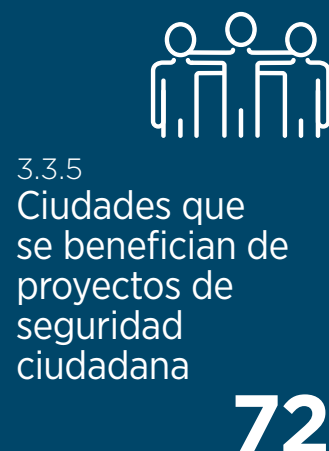
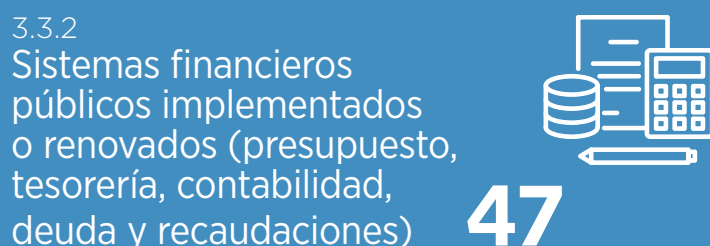
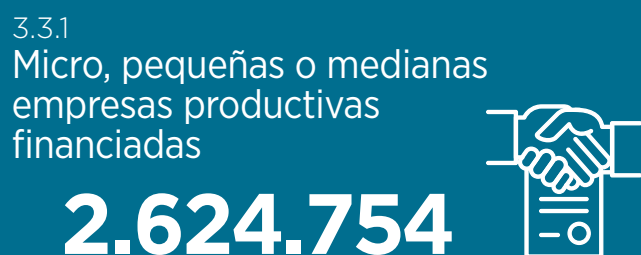
El CRF 2012–2015 establece cinco indicadores de productos para esta prioridad sectorial y todos los objetivos programados se cumplieron (Gráfico B.3). El Indicador 3.3.3 muestra un notable progreso en la prestación de servicios de registro civil a las minorías como indígenas y afrodescendientes. Más de 130 proyectos en 21 países contribuyeron a lograr las metas relacionadas con esta prioridad sectorial.

Gráfico A.3
Objetivos regionales de desarrollo 2012-2015



^B Se reporta una variable proxy dada la falta de disponibilidad de datos del indicador original.

Gráfico B.3
Contribución de los productos a los objetivos 2012-2015



Integración internacional competitiva regional y mundial

Tras el colapso del comercio mundial de 2009, y de un breve período de recuperación en 2010 y 2011, los países de América Latina y el Caribe han enfrentado un empeoramiento de sus términos de intercambio, sobre todo los exportadores de productos básicos.

Entre tanto, el crecimiento del PIB de sus socios comerciales también se ha ralentizado: al modesto crecimiento del 2,1% PIB para los países de la OCDE —que ha mostrado escaso dinamismo desde 2011— se suma la brusca desaceleración en los países en desarrollo, particularmente China. Estos factores explican el deterioro de los coeficientes de apertura al comercio exterior (véase el Indicador 2.4.1 en el Gráfico A.4). Para hacer frente a las condiciones económicas desfavorables derivadas de la economía global, la Región debe seguir impulsando una moderna agenda de comercio e integración a fin de reducir los costos comerciales y de transporte. Frente a estas circunstancias externas adversas, el comercio intrarregional en la Región ha mantenido una estabilidad relativa (véase el Indicador 2.4.2 en el Gráfico A.4). Las exportaciones dentro de la Región han sido más diversas, más estables en su composición y más concentradas en las manufacturas que las exportaciones hacia otras regiones. Aunque la caída en los precios de los minerales ha afectado recientemente los flujos de inversión extranjera directa (IED) en el sector, estos siguen siendo, en términos generales, muy importantes para la Región y han mantenido un ritmo estable (véase el Indicador 2.4.3 en el Gráfico A.4).

Para cuatro de los cinco **indicadores de productos** del CRF relativos a esta prioridad se alcanzaron las metas (Gráfico B.4), con contribuciones de más de 200 proyectos en los 26 países prestatarios. Solo en el Indicador 3.4.5 (volumen de movilización efectuada por proyectos y compañías financiados sin garantía soberana) no se cumplió la meta en 2015. Durante los últimos cuatro años, a este indicador se le hizo seguimiento mediante el “costo total del proyecto menos financiamiento del BID” al cierre financiero del mismo (totalizando US\$17.900 millones en 2015) para reflejar mejor los fondos que eventualmente se comprometieron para la Región. Sin embargo, dado que este indicador se estableció originalmente en términos de aprobaciones, este año, el DEO reporta el “costo total del proyecto menos el financiamiento del BID” al momento de la aprobación (totalizando US\$26.900 millones) para medir de forma más precisa el progreso hacia la meta original de US\$31.200 millones. La brecha observada entre compromisos y aprobaciones se atribuye en su mayoría a varias transacciones que cerraron con posterioridad al 31 de diciembre de 2015.

Gráfico A.4
Objetivos regionales de desarrollo 2012-2015

2.4.1
Apertura
al comercio
exterior
(comercio como
porcentaje del PIB)



76,7%
que bajó de 84,9%

2.4.2
Comercio
intrarregional en
América Latina
y el Caribe como
porcentaje del
comercio
mercantil
total



Exportaciones:
27,3%
que subió de 24,2%

Importaciones:
31,8%
que bajó de 33,1%

2.4.3
Flujos
netos de
inversión
extranjera directa
como porcentaje
del PIB



4,6%
que subió de 4,2%

Gráfico B.4
Contribución de los productos a los objetivos 2012-2015



3.4.1
Funcionarios públicos de comercio
y empresarios privados capacitados
en comercio
e inversiones

79.533

mujeres 23.294
hombres 56.239

3.4.2
Convenios de
integración regional
y subregional e
iniciativas de
cooperación
apoyadas



47

3.4.3
Proyectos
transfronterizos y
transnacionales
apoyados
(infraestructura,
aduanas, etc.)



27

3.4.4
Número de
transacciones de
comercio internacional
financiadas



4.762

3.4.5
Volumen de
movilización
efectuado por proyectos/
compañías financiadas
sin garantía soberana
(en mil millones de
dólares estadounidenses)



\$26,9

Protección del medio ambiente, respuesta al cambio climático, promoción de la energía renovable y el robustecimiento de la seguridad alimentaria

El año 2014 estuvo en primera plana: fue el primero en décadas que registró crecimiento económico a nivel mundial acompañado con una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) relacionadas con la energía (las cuales constituyen el 72% de los GEI en todo el mundo). Del mismo modo, América Latina y el Caribe redujeron efectivamente la intensidad de las emisiones de su economía, pasando de 776 toneladas métricas de GEI en CO₂ equivalente por cada millón de dólares del PIB en 2000, a 607 toneladas métricas en 2012. Esta disminución se registró en el sector de energía y en el de agricultura, silvicultura y otras tierras, los cuales, en conjunto, originan casi el 90% de las emisiones de la Región. Si continua, este “desacoplamiento” entre crecimiento económico y emisiones de GEI, sería una señal de la transformación de los patrones de crecimiento y haría viable una estrategia global de estabilización del clima. La Región también ha mejorado su capacidad de planificación e inversión para encaminarse por un sendero de bajas emisiones y desarrollo que elimina los riesgos climáticos. Este sendero ha sido trazado por el Acuerdo de París sobre cambio climático de 2015. Estas mejoras se deben a una comprensión más amplia de los impactos actuales y previstos en relación con el cambio climático, a una política y opciones de inversión más claras, y a un mayor liderazgo y coordinación entre los principales actores del sector público y privado. El Gráfico A.5 muestra la evolución de los indicadores para esta prioridad sectorial.

Más de 100 proyectos en 22 países aportaron a esta prioridad durante el período del CRF 2012–2015. Tres de los seis indicadores de contribuciones a los productos del CRF correspondientes a esta prioridad alcanzaron sus metas (3.5.3, 3.5.4 y 3.5.5 en el Gráfico B.5). Sin embargo, los Indicadores 3.5.1, 3.5.2, 3.5.6 solo lograron el 91, 38 y 63% respectivamente. La meta para el Indicador 3.5.2 no se cumplió, debido en gran parte a que los proyectos de transporte público **toman tiempo para completarse**. En el caso del Indicador 3.5.6, algunos pocos proyectos de gran envergadura surtieron **períodos de preparación de préstamos más prolongados de lo esperado** y además sufrieron **retrasos para comenzar su ejecución**.

Gráfico A.5
Objetivos regionales de desarrollo 2012-2015

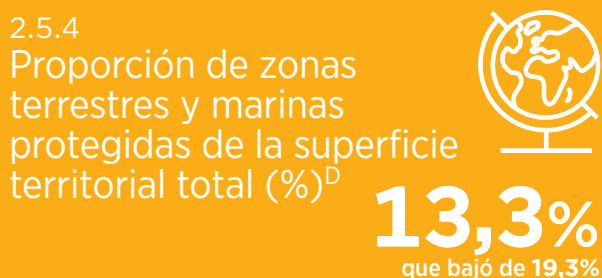
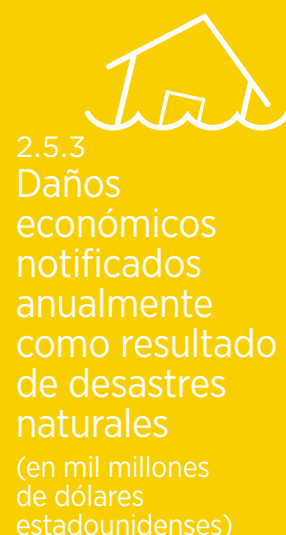
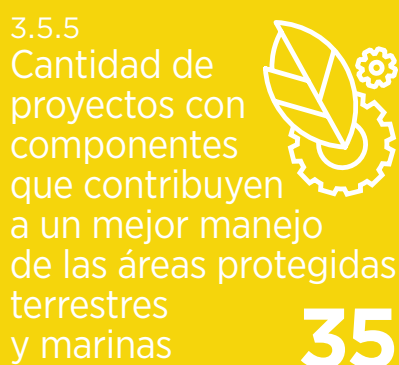
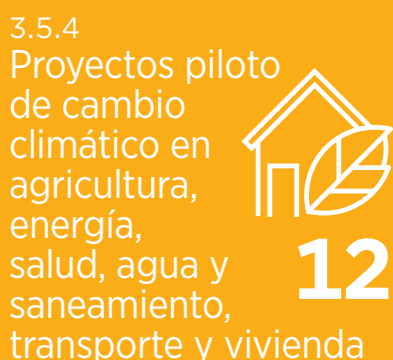
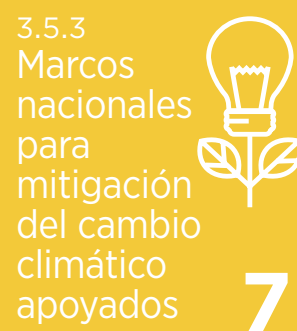
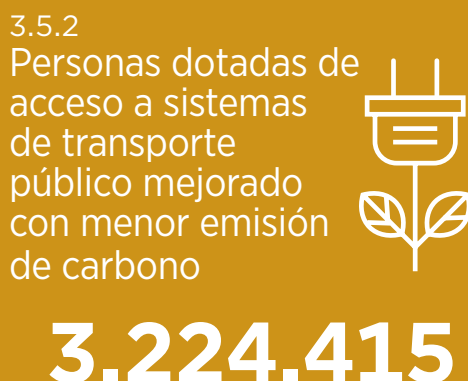
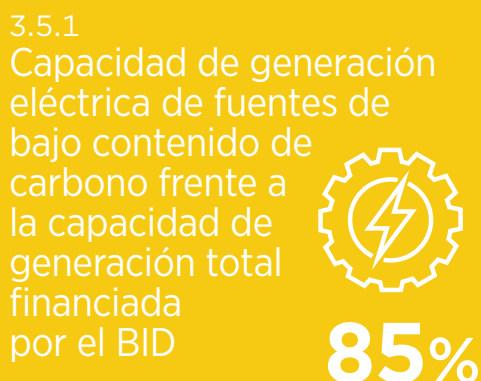


Gráfico B.5
Contribución de los productos a los objetivos 2012-2015



Indicadores del programa de préstamos para el período 2012–2015

Los indicadores del programa de préstamos del CRF para el período 2012–2015 reflejan cada una de las principales prioridades de financiamiento del BID de más alto nivel estratégico durante dicho período, expresadas como porcentaje del volumen total de financiamiento con y sin garantía soberana aprobado en el año 2015. Los cuatro indicadores de financiamiento que se recogen en el Gráfico C son: (i) países pequeños y vulnerables; (ii) reducción de la pobreza y mejoramiento de la equidad; (iii) cambio climático, energías sostenibles (incluyendo las renovables) y sostenibilidad medioambiental, y (iv) cooperación e integración regionales.

El Banco superó cada uno de los cuatro objetivos de financiamiento para 2015. En particular registró notables avances en el apoyo prestado para hacer frente al cambio climático y fomentar la sostenibilidad en la Región. En el año 2012 solo el 5% del financiamiento se orientaba hacia esta área. En 2015, cerca de la tercera parte del volumen total de financiamiento del Banco se alineó con los esfuerzos de la Región dirigidos a la mitigación y adaptación al cambio climático, y a la adopción de prácticas energéticas y ambientales sostenibles.¹

1. En abril de 2016, la Asamblea de Gobernadores dispuso que el Grupo del BID duplicara sus esfuerzos —concretamente los orientados a iniciativas de mitigación y adaptación al cambio climático— hasta un nivel del 30% de sus aprobaciones para el año 2020. La línea de base para este objetivo es del 14% (volumen promedio de financiamiento de las nuevas aprobaciones en el período 2012–2014). El CRF actualizado para el período 2016–2019 (que se aborda en el capítulo 5 del [informe completo](#)) insta al Banco a aplicar la metodología común de los bancos multilaterales de desarrollo para el seguimiento de información sobre el financiamiento climático. Esta tiene en cuenta los componentes operacionales (no necesariamente el costo total de la operación) e incluye préstamos, garantías, inversiones de capital y asistencia técnica financiados con recursos externos administrados por el Grupo del BID.

Efectividad y eficiencia

Los indicadores del cuarto nivel del CRF 2012–2015 ofrecen elementos sobre el desempeño del Banco en tres dimensiones importantes: efectividad, eficiencia y gestión de recursos humanos. Los indicadores de efectividad muestran hasta qué punto el Banco cumple sus estándares de evaluabilidad y desempeño en las estrategias de país, los préstamos y las operaciones de cooperación técnica, así como el grado de satisfacción de los socios con su labor. Los indicadores de eficiencia muestran su desempeño en el uso de sus recursos presupuestarios y en términos de la agilidad de sus principales procesos operativos, entre ellos aprobaciones y desembolsos de préstamos. Los indicadores de recursos humanos arrojan luz sobre los avances del Banco en relación con su objetivo de transformarse en una institución más descentralizada y equitativa en términos de género, conforme a lo dispuesto en el Noveno Aumento de Capital. En este nivel se alcanzaron un total del 57% de los objetivos (Ver Tabla D en el Apéndice del [informe completo](#)). A partir del desempeño del BID entre 2012 y 2015 medido en función de estos indicadores, es posible extraer tres grandes conclusiones.

En primer lugar, el Banco y sus socios han utilizado parámetros más exigentes para asegurar la evaluabilidad y efectividad de las estrategias de país, de los préstamos y de los productos de cooperación técnica. Ello refleja su compromiso de demostrar de forma rigurosa los resultados de desarrollo en todas las intervenciones clave respaldadas por la institución. Más aún, la retroalimentación continua



Gráfico C
Indicadores
del programa
de préstamos
para 2015

proveniente de un variado espectro de contrapartes en los países (gobiernos, funcionarios, sociedad civil y sector privado) demuestra que el BID disfruta de altos niveles de satisfacción entre sus socios, al tiempo que ha permitido identificar importantes aspectos susceptibles de mejora en el futuro.

En segundo lugar, surgen desafíos cuando se trata de definir indicadores significativos que reflejen el desempeño y puedan ser utilizados para impulsarlo. Concretamente, medir la dimensión de costos de la eficiencia institucional ha demostrado ser una tarea compleja. El Banco ha reconocido que es necesario refinar este tipo de indicadores de modo que reflejen más adecuadamente los elementos de la eficiencia. En consecuencia, el BID introdujo nuevos indicadores de eficiencia en el CRF 2016–2019 para ayudar a solventar esta dificultad.

Finalmente, en el área de recursos humanos, la definición de metas ambiciosas y claras contribuyó a aportar mayor diversidad al equipo gerencial del Banco y a tener una presencia más firme en el terreno. Para el próximo cuatrienio, en el CRF 2016–2019 se ha establecido una meta aún más ambiciosa: lograr que el 43% del personal de los niveles medio y alto esté integrado por mujeres.

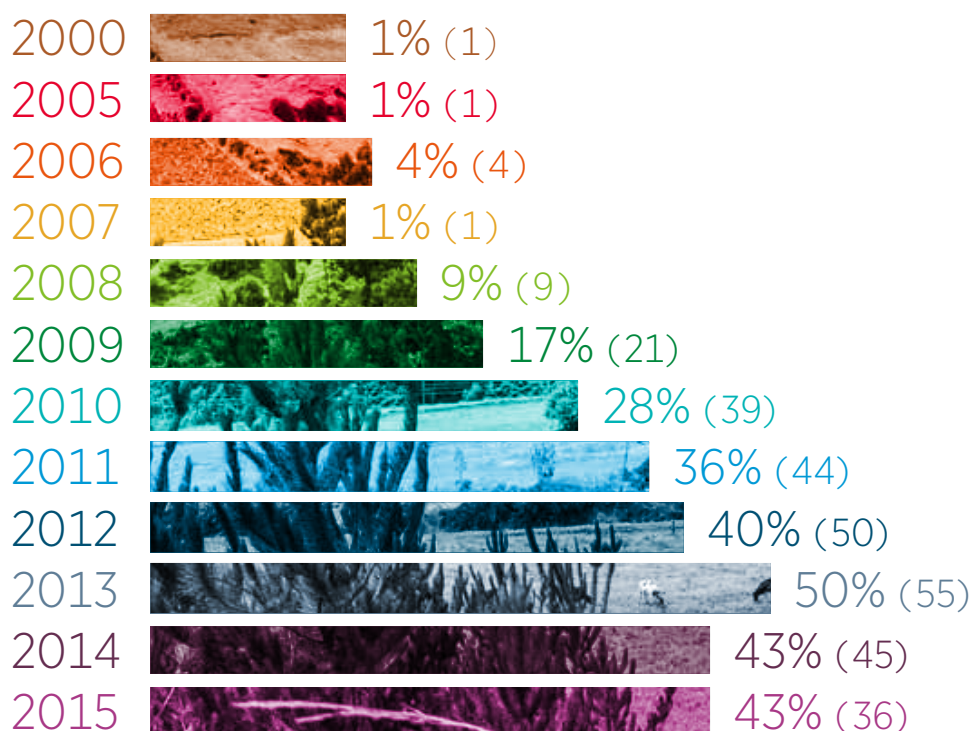
La evaluación de proyectos para mejorar el aprendizaje y la formulación de políticas públicas

El objetivo de los programas y políticas de desarrollo es mejorar la calidad de vida de la gente y para conseguirlo el BID ha institucionalizado la práctica de evaluar las operaciones financiadas por el Banco. Dado que las evaluaciones de impacto suelen absorber una cantidad de recursos importantes, el Banco ha enfocado sus esfuerzos en evaluar proyectos en los que se presentan i) brechas de conocimiento considerables y ii) el potencial para llevarse a escala.

Desde la aprobación del Marco de Efectividad en el Desarrollo (DEF por sus siglas en inglés) en 2008, el porcentaje de proyectos aprobados del sector público para los cuales se han implementado o se implementarán evaluaciones de impacto ha aumentado considerablemente (Gráfico 1).

Hasta la fecha se han diseñado, completado o están en curso 351 evaluaciones de impacto de proyectos financiados por el BID. Para 36 (43%) de las 83 operaciones de préstamo con garantía soberana (SG) aprobadas en 2015 se ha planificado una evaluación de impacto, versus solo nueve proyectos (9%) aprobados durante el primer año del DEF en 2008. En los últimos dos años ha disminuido el porcentaje y número de proyectos aprobados que son objeto de evaluación de impacto.

Gráfico 1
Porcentaje y número* de proyectos SG aprobados que incluyen evaluaciones de impacto



* El número de operaciones con evaluaciones de impacto figura entre paréntesis.

Hacia el futuro

El monitoreo y reporte periódico de la efectividad y la eficiencia del Banco han sido fundamentales para permitir el aprendizaje continuo de lo que funciona y lo que no y así mejorar nuestra manera de trabajar. Esto incluye entender si se han alcanzado los impactos previstos de las intervenciones que el Banco apoya. Esta cultura de aprendizaje también se extiende a la forma en que medimos nuestro desempeño. Las lecciones aprendidas del CRF 2012–2015, tales como la importancia de la apropiación del CRF en toda la institución, utilizándolo para la toma de decisiones, y el mantenimiento de su flexibilidad, jugaron un papel decisivo en el diseño del CRF 2016–2019 que hará un seguimiento de los resultados y el desempeño de la Actualización de la Estrategia Institucional 2016–2019.

El logro de los objetivos generales del Banco de fomentar el crecimiento sostenible y la reducción de la pobreza y la desigualdad en la Región exige tener una visión clara con vistas al futuro. También implica atender constantemente a las señales, la voluntad y la capacidad institucional para adaptarse rápidamente a nuevas circunstancias y repensar las estrategias cada vez que sea preciso. En momentos en que el futuro de la Región luce incierto, el Banco reafirma su compromiso de cooperar estrechamente con cada uno de sus países miembros prestatarios ofreciendo los recursos financieros, la asistencia técnica y el asesoramiento en materia de políticas que sean necesarios para atender a sus necesidades únicas y cambiantes y, conforme se requiera, afinar su dirección estratégica. Esta labor, lejos de haberse completado, es apenas el comienzo de un nuevo capítulo en el empeño por mejorar vidas en América Latina y el Caribe.





deo.iadb.org